

DEICY MENESES REYES
Estudiante de Filosofía y Letras, Universidad de Nariño.

SIN SENTIDO

Duele ver tus deseos
Entre juegos pueriles,
Entre infames sonrisas
Y apáticas caricias.

Duele sentir,
Tu voz en el viento,
Pura,
Incauta,
Maldita...

Duele el amor,
Duele.

Duele la ineptia de este corazón,
Duele inhibir los encuentros,
Las miradas profundas,
El vuelo de mis sueños
Hacia otra existencia.

Duele ceñir,
Esta palpitar a la antorcha,
Y encender
La hoguera de la muerte.

Duele acostarse,
Y no perderse con las fantasías,
Duele comenzar,
Una nueva infancia,
Sin ti.

Duele cuando las estacas,
Confunden mi pecho,
Escondiendo el dolor y mis besos
Entre tu ego.

Duele aún más,
Cuando percibo,

El entierro de este sentir,
Cuando mi carne,
Labra un epigrama,
Con tu nombre entre grises rosas.

A LA MUERTE

Me encanta ver la luna,
Colgada de tus suelas,
Observar,
Ese cárdeno impulso en tus dedos,
Ese caminar sin prisa,
Ese palpar sin alma.

Me encantan,
Tus luchas y juicios,
Tus sentencias y carisma,
Tu pueril eternidad,
Y tu sepulcral sonrisa.

Amo,
Cuando te arrodillas en mi cama,
Esperando,
Mis agonías y mis ruegos.

Amo,
Sentirte cerca,
Y descifrar,
Un futuro a tu lado.

SEPULCRAL

Convertido en polvo,
Así me encuentro,

Desenterrando recuerdos y fotografías perdidas,
Inhalando soledad y sollozos,
Transformando el ingenuo aire,
En amorosa morfina,
Que embriaga el alma de quienes me visitan,
En este sepulcral abismo.

Así me encuentro.

CABALLERO DE LA NOCHE

Caballero,
¡Oh hermoso caballero!

Roza mi fantasía con tun espada lujuriosa,
Plasma tu nombre entre siete odas,
E incrusta tu figura en mis frías pupilas.

Diluye tu cuerpo entre las células,
Enfureciendo hasta el más ufano deseo,

Convierte los crepúsculos en primavera,
Y enséñame que el amor,
Diseña con cien pinceles,
Los matices de tu anochecer.

PRIMAVERA DEL 97

El jazmín,
Expande su aroma febril,
Las rosas inquietas,
Juegan con las fantasías,
Mientras el quimérico néctar,
Recorre sus pétalos.

Nuevamente,
Rozo aquella dulce partitura.

El alba,
Narcótica y nebulosa,
Desaparece,
Cargada de suplicios y sueños.

Subyugada,
A un latido agonizante,
Padre de mil desdichas
Y episodios.

Con la mirada
Fija en la ventana,
Evoco
La primavera de mi infancia.

La danza pueril sobre los prados,
El trémulo silbido del viento,
La experiencia de la locura,
Adalid de mi corazón.

Todo se ha incrustado
En las alas de aquel laúd,
Que me anuncia
El momento.

Tocan la puerta.
La tumba está lista.

ASESINANDO CADÁVERES

El alma de mi pluma agoniza,
La melancólica vela observa,
Como su virtud se desborda
Por el tapiz,
Cargado de cadáveres,
De lujurias y desvelos.

La sangre
Se esparce en el espejo,
Ella labra las huellas
De su próximavíctima.

El labial se desliza
Entre sus muslos,
En sus ansias,
En su soledad rotunda.
Acaricia cada célula,
Me seduce,
Me domina,
Maltrata mi sombra,
Escupe en mis sentidos,
Inyecta un beso en mis abismos,

Y finalmente...
Caigo
En su lecho.